

HOGARES, POBREZA Y VEJEZ

Desigualdad y pobreza de la población mayor

Daniel Hernández Franco*

En el año 2000 habitan en México 2.1 millones de hombres y 2.5 millones de mujeres mayores, definidos como personas de 65 años y más. En este trabajo se describe la presencia de este grupo de población en hogares en condición de pobreza, con datos de la Muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Para la definición de esta condición se emplea una medida de orden indicativo basada en el ingreso monetario per cápita de los hogares, dividiéndolos en cuatro grupos, cada uno integrado por el 25% del total de los hogares, ordenados de manera ascendente de acuerdo a su capacidad de consumo, cuartiles 1 a 4.¹

De los 22 millones de hogares en México 3.8 tienen adultos mayores, de los cuales uno de cada cinco sólo tiene integrantes de 65 años y más. De éstos, poco más de la mitad son hogares unipersonales, en los cuales seis de cada diez están conformados por mujeres solas. Los hogares con adultos mayores tienen cuatro personas en promedio, de las cuales 1.3 tienen 65 años y más; 28% de estos hogares se ubican en localidades con menos de 2,500 habitantes.

Se concentra una alta presencia de hogares con adultos mayores en los grupos de menores ingresos: 1.3 millones en el primer cuartil (35%) y 0.95 millones

(25%) en el segundo. En comparación, sólo 15% de los hogares con personas de 65 años y más están en el grupo de ingresos más altos.

Los hogares más pobres se caracterizan por tener 34% de sus viviendas sin agua, 40% con piso de tierra y 9% con material de construcción endeble,² denotando la urgente necesidad de brindarles mejores condiciones de higiene y una vida más digna. Por el contrario, los hogares con adultos mayores del grupo de más ingreso presentan estas características en menos de 1%.

Entre las personas de la tercera edad el porcentaje de analfabetismo es de 36%, siendo menor para los hombres (31%) que para las mujeres (38%). Las diferencias entre los grupos de ingreso son significativas: tres de cada cuatro personas que están en el primer cuartil no saben leer ni escribir, siendo casi la totalidad de las mujeres analfabetas (96%), mientras 64% de los hombres tienen esta condición. Por su parte, sólo 46 de cada 100 adultos mayores son analfabetas en el segundo cuartil y tan sólo 11% de aquellos en mejor condición económica no saben leer ni escribir.

El promedio de años de educación formal de los adultos mayores es de 4.7 años, con fuertes diferencias por grupos de ingreso. En el grupo con mejores condiciones económicas alcanzan una escolaridad de casi 8 años, con 2.4 años más entre hombres (9.3) que entre mujeres (6.9). Para las personas en el primer cuartil, la escolaridad promedio es de apenas 1.3 años (1.1 para las mujeres y 1.6 para los hombres).

Una tercera parte de los adultos mayores en los hogares más pobres, y 24% del segundo cuartil, siguen desarrollando actividades económicas. Aunque 20% de aquéllos en hogares con mayores recursos continúa trabajando, sus ingresos son diez veces más elevados que los de los ancianos de los primeros cuartiles. En el terreno laboral se observan diferencias de género significativas, 42% de los hom-



* Secretaría de Desarrollo Social, SEDESOL.

¹ Se estima el ingreso con análisis discriminante, que permite resumir información de un conjunto de características de los hogares en un solo indicador numérico a través del que se calcula el ingreso permanente del hogar, buscando reducir errores de declaración. El modelo para determinar la clasificación de los grupos por ingreso se estimó con base en la información socioeconómica de los hogares con datos de la Encuesta de Ingreso y Gasto de los Hogares, 2000. Se utiliza consumo monetario como medida de ingreso permanente.

² Material de desecho, lámina de cartón, carrizo, bambú o palma, barro o bajareque.



bres todavía se mantienen económicamente activos, mientras que sólo el 10% de las mujeres trabajan; esta relación entre hombres y mujeres es similar en todos los grupos de ingreso.

La vulnerable situación económica de este grupo de población se ve reflejada también en el bajo porcentaje de hogares que reciben ingresos por jubilación o pensión: en los hogares con menores ingresos sólo 7% tienen percepciones de este tipo, proporción que asciende a 27% para el segundo cuartil; por el contrario, 50% de los adultos mayores del último grupo tienen esta fuente de ingresos.

Otros ingresos adicionales de las unidades domésticas con adultos mayores proviene de ayuda que reciben los hogares por parte de familiares. Más de 600 mil hogares con personas de la ter-

cera edad, 16 de cada 100 reciben ayuda de familiares dentro del país y 300 mil la reciben de familiares que se encuentran en el extranjero. Los dos tipos de ayuda son más recurrentes en los grupos de ingreso centrales (27%); por el contrario, en los hogares más pobres sólo 20% cuentan con el apoyo de este tipo de redes sociales para aspirar a condiciones de vida más dignas.

En casi 90 mil hogares con sólo un adulto mayor se reporta que estos tienen algún tipo de discapacidad, 20% de estas unidades. Para los hogares con dos o más personas de la tercera edad la presencia de discapacitados es mayor, 30%, que representa 100 mil hogares. Una tercera parte de los hogares con menores ingresos reportan la presencia de alguna persona con discapacidad, mientras que

en el grupo con mejor condición económica esta proporción es de 16%. En total, los hogares con personas de la tercera edad que tienen al menos una persona con discapacidad suman 935 mil.

La seguridad social es un factor importante para mantener el bienestar de las personas en su vejez. En el caso de los hogares con personas de 65 años y más, 2.16 millones cuentan con acceso a las prestaciones derivadas del aseguramiento que puede reflejar la derechohabencia de un adulto de edad más joven. Quizá por ello, menos de la mitad de los hogares con sólo adultos mayores cuentan con seguridad social, 365 mil hogares de 800 mil. Entre los hogares con ingreso menor el acceso a seguridad social es 20%; en cambio, para los hogares en el último cuartil la cobertura alcanza 95%. **Démos**

Características de los hogares con personas de 65 años y más

	Cuarto cuartil	Tercer cuartil	Segundo cuartil	Primer cuartil	Nacional
Total de personas*	3.7	3.6	4.0	4.4	4.0
Hombres de 65 años y más*	0.4	0.6	0.6	0.7	0.6
Mujeres de 65 años y más*	0.7	0.7	0.7	0.6	0.7
Índice de dependencia demográfica ¹ *	0.8	1.1	1.3	1.5	1.2
Índice de dependencia económica ² *	1.5	1.7	1.9	2.3	1.9
Índice de hacinamiento ³ *	0.9	1.1	1.5	2.5	1.7
Presencia de alguna persona con discapacidad**	19.7	23.7	26.0	26.2	24.5
Acceso a Seguridad Social**	94.7	80.7	57.4	21.1	56.5
Recibe ingresos por**					
Jubilaciones o pensiones	50.2	43.3	26.6	7.2	27.7
Ayuda de familiares de otro país	4.9	6.8	10.5	8.1	7.9
Ayuda de familiares dentro del país	17.5	19.1	17.5	11.9	15.9
Procampo o Progresá	1.9	3.4	11.1	38.8	17.4
Otro tipo de becas, renta, intereses bancarios	11.2	7.7	5.0	3.0	5.9

Procesamiento propio de la base de datos de la Muestra del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

* Promedio.

** Porcentaje.

¹ Índice de dependencia económica: promedio de personas que no trabajan por cada trabajador.

² Índice de dependencia demográfica: promedio de personas en edad económicamente inactiva por personas en edad económicamente activa.

³ Índice de hacinamiento: promedio de personas por cuarto.